

El primer domingo de Adviento Ciclo C 2021

En el contexto cristiano, el Adviento se refiere al período de cuatro semanas de preparación, para la fiesta de la Encarnación, la venida de Cristo como un hombre.

La venida de Cristo tiene tres dimensiones:

A) El acontecimiento histórico y monumental en la historia cuando Dios asumió un cuerpo humano, "La Palabra se hizo carne y puso su tienda entre nosotros".

B) La venida de Cristo a nosotros todos los días en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía.

C) La segunda venida de Cristo, que también será un día del Juicio.

Están conectados porque forman parte del plan de Dios para nuestra salvación. La encarnación conduciría al sacrificio de Cristo en la cruz que nos reconciliaría con Dios. La institución de la Iglesia y sus sacramentos con la ayuda del Espíritu Santo, nos ayudan en nuestra conversión diaria. En su segunda venida, Cristo unirá a los vivos y a los muertos consigo mismo.

Cuando Bartimeo, el ciego, oyó que pasaba Jesús de Nazaret, no gritó "Jesús de Nazaret, ten piedad de mí", sino que dijo "Hijo de David, ten piedad de mí". El Hijo de David era un término mesiánico, Jeremías y otros profetas, que escribieron cientos de años antes del nacimiento de Jesús, habían predicho que el mesías sería un descendiente de David.

Dios siempre es fiel a sus promesas. Prometió que a través de Abraham, todas las naciones serían bendecidas. Jesús, quien fue la promesa de una bendición para todas las naciones, que vino dos mil años después de la promesa.

En la primera lectura de hoy, Jeremías dice

"En aquellos días y en aquella hora, yo haré nacer del tronco de David un vástago santo, que ejercerá la justicia y el derecho en la tierra".

Pasaron quinientos años más, antes del nacimiento de Jesús. Es una tontería dudar de la segunda venida de Cristo y no estar preparados, porque ha transcurrido mucho tiempo desde su ascensión. Para mantener nuestro enfoque en la preparación, mientras esperamos la segunda venida de Cristo, tenemos que seguir el consejo de San Pablo:

Hermanos, les rogamos y los exhortamos en el nombre del Señor Jesús a que vivan como conviene, para agradar a Dios, según aprendieron de nosotros, a fin de que sigan ustedes progresando”.

Mientras nos preparamos para la venida de Cristo este advenimiento. . . para invitarlo a nuestro corazón para que podamos experimentar Su paz y alegría, tenemos que tener cuidado con los ladrones que pueden robarnos esto. Los ladrones no son necesariamente otras personas que podrían desviarnos, podrían ser fuerzas e influencias de una cultura atea que nos lleve a la borrachera, el libertinaje y la fornicación. Podría ser la publicidad la que nos engañe haciéndonos creer que no podemos ser felices esta Navidad a menos que adquiramos algo que no podemos pagar.

Cualquier cosa que nos anime a ponernos siempre antes que los demás, especialmente los pobres y los débiles, nos robará lo que Dios nos llama a ser: amorosos, solidarios y compasivos. Como cristianos, creemos firmemente que las personas siempre son más valiosas que las cosas. Este Adviento, debemos centrarnos más en la reconciliación familiar, la curación espiritual y la unidad que en la adquisición de cosas.

También debemos estar alerta, porque Jesús también vendrá, tocando suavemente las puertas de nuestro corazón. No deseamos perder esta oportunidad de nuestra vida.